

demas prosperos acontecimientos de Curicó, Quecheraguas y otros puntos de que doy á V. E. avisos separadam<sup>te</sup> han llenado de honor á nras armas, y si cabe en la exprecion han puesto un Padron en el Firmamento. Feliz epoca, glorioso Gobierno y prodigioso triunfo por todas sus circunstancias.

Dios gue á V. E. muchos años.

Mendoza y Feb<sup>o</sup> 19 de 1817.

*Exmo. Sor.*

TORIBIO DE LUZURIAGA.

*Exmo. Supremo Director del Estado.*

*Exmo. Sr:*

Son las 6 de la mañana, y repiten tanto las noticias por diversos conductos de que Marcó ha fugado para Valparaiso, que ya no es posible dudarle: mañana mismo ocupo la Capital de Santiago.

Igualmente se me avisa que la división que hize entrar por el camino del Planchon al mando de un oficial de granaderos á caballo D. Ramon Freyre ha triunfado completamente del enemigo. Esta última noticia se me dá en globo: aun no puedo formar concepto de élla.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Quartel General de Chacabuco en el Campo de Batalla, y Febrero 13 de 1817.

*Exmo. Sr.*

JOSÉ DE SAN MARTIN.

*Exmo. Supremo Director del Estado. (1)*

**Parte del general D. José de San Martín dando cuenta de la victoria de Chacabuco al director supremo de las Provincias Unidas del Río de la Plata.**

*Exmo. Sr:*

La serie de sucesos q<sup>o</sup> instantaneam<sup>te</sup>. han ido subsediendose desde el momento que abrimos la campaña no me han permitido hasta ahora dar á V. E. un por menor circunstanciado de los acontecimientos mas notables de estos últimos dias.

En el parte histórico pasado por el Estado Mayor el 20, del anterior, y que elevé al conocimiento de V. E. se detallava ya el orden con

(1) *Gaceta de Buenos Aires, (Extraordinaria) 20 de Febrero de 1817*

que las tropas marchavan, y las medidas tomadas para facilitar nuestra empresa. Con efecto se consiguio que el Exto se reuniese el 28, y llegase en el mejor pie á los Manantiales sobre el camino de los Patos, desde cuyo punto traté ya de dirigir, y coninar los movimientos de modo que pudiesen asegurarme el paso de las quatro Cordill.<sup>s</sup> y romper los obstaculos, que el enemigo podria oponerme en los desfiladeros, que presentan los cajones por donde trataba de penetrar; se formaron desde luego dos Diviciones, la primera que devia marchar á Vanguardia puse á cargo del Sor Brigadier D. Miguel Soler; la componia el Batallon N<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> de Casadores, las Compañias de Granad.<sup>s</sup> y Casadores del 7 y 8, mi escolta, los Esquadrones 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup> de Granad.<sup>s</sup> á Cavallo, y 5 pzas de Artill<sup>a</sup> de montaña; la 2<sup>a</sup> formada de los batallones 7 y 8, y dos piezas vajo la conducta del Sor Brigadier D. Bernardo O'Higgins; el Coronel Zapiola con los Esquadrones 1<sup>o</sup> y 2<sup>o</sup> y el Comandaete de Artill<sup>a</sup> con algunos Artilleros y los travajadores de Maestranza seguian inmediateam<sup>te</sup> despues. Al mismo tiempo dispuse que el Mayor de Ingenieros D. Antonio Arcos se dirijiese con 200 hombres por nuestra izquierda, penetrára por el Voquete del Valle hermoso, cayese sobre el sienego, donde se presumia havia una guardia enemiga, y finalm<sup>te</sup> que repechando sobre la cumbre del Cusco, y dejando á su retaguardia las Cordilleras de Pinquenes, y Portillo, franquease estos pasos, marchase en seguida sobre las Achupallas, procurase tomar este punto, que es la garganta del Valle y ponerlo en estado de defensa, para poder con seguridad reunir el Exto, y desembarcar en Putaendo.

El 5 tube ya aviso del Gral. de la Vanguardia que este oficial havia entrado á las Achupallas el 4 por la tarde; que el Comand<sup>te</sup> militar de S<sup>n</sup> Felipe con ciento y mas hombres, y la milicia que pudo reunir vino á atacarle; pero q<sup>o</sup> fueron rechazados y perseguidos por 25 Granaderos á Cavallo al mando del bravo Ten<sup>te</sup> Lavalle, apunto que en la misma noche, y mañana siguiente abandonaron todo Putaendo, y la Villa de S<sup>n</sup> Felipe, dejando equipages, cavalladas, y quanto tenian.

El Sor Gral. Soler se adelanto rapidam<sup>te</sup> con mi Escolta, y los Esquadrones, el 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>; hace forsar la marcha de la Infanteria, y el 6 consigue montar la Artill.<sup>a</sup> y reunir todos los cuerpos de su Vanguardia sobre Putaendo: dispone que el Comandante Necochea se sitúe con 80 hombres de mi escolta y 30 de su Esquadron sobre las Coimas, ordena al Comandante Melian de ocupar con dos compañías de Infanteria y el resto de los Esquadrones 3<sup>o</sup> y 4<sup>o</sup>, el Pueblito de S<sup>n</sup> Antonio: en el mismo dia forma un Campo de Marte y establece su Qrtel gral con las demas tropas de su Divicion de S<sup>n</sup> Andrés del Tartaro.

El enemigo recibió refueros considerables el 6 por la tarde: en la misma noche paso el rio de Aconcagua y al romper el Alva del dia 7



se presentó al frente del Comand<sup>te</sup> Necochea con 400 cavallos, y sobre 300 Infantes, y dos piezas á su retaguardia; este valiente oficial no vaciló un instante: mando retirar sus avanzadas hasta ver al enemigo media quadra no disparó un solo tiro; encarga la derecha al capitan D. Manuel Soler, y la izquierda al Ayudante D. Angel Pacheco: manda poner sable en mano, los cargan con la mayor Visarria; los Vaten completam<sup>te</sup>, dejan sobre 30 muertos en el campo, toman 4 prisioneros heridos, y los persiguen acuchillandolos hasta el serro de las Coimas, donde los protege su infanteria. En la misma mañana antes de las 9 abandonan precipitadam<sup>te</sup> su posición, y S<sup>n</sup> Felipe, y repasan al otro lado del rio.

Entre tanto el Coronel Las Heras que con su Batallon N 11, 30 Granaderos á Cavallo, y dos pzas de Montaña devia caer sobre S<sup>ta</sup> Rosa por el camino de Uspallata obtenia sucesos igualm<sup>te</sup> brillantes é igualm<sup>te</sup> ventajosos que los que havia conseguido la Vanguardia del Exto. El 4 por la tarde atacó su segundo el Mayor D. Enrique Martinez la Guardia de los Andes compuesta de 100 hombres; despues de hora y media de comvate se apoderó del puesto á bayonetazos, tomando 47 pricioneros, su armamento, municiones, y algunos utiles.

Consequente á mis ordenes esta Divicion devia entrar el 8, en S<sup>ta</sup> Rosa, y ponerse en comunicacion con la Vanguardia del Exto que en el mismo dia devia caer sobre S<sup>n</sup> Felipe, lo q<sup>o</sup> se executó sin una hora de diferencia. La noche del 7 los enemigos abandonaron sus posiciones en el Aconcagua y Curimon, dejando municiones, armas, y varios pertrechos, y recostandose sobre Chacabuco; en su consecuencia me resolví á marchar sobre ellos, y la Capital con toda la rapidez posible, y atacarlos en cualquier punto donde los encontrare, no obstante no haverme llegado aun la Artill<sup>a</sup> de Vatalla.

En la madrugada del 9 hise restablecer el Puente del rio Aconcagua: mande al comandante Melian marchase con su Esquadron sobre la cuesta de Chacabuco, y observase al Enemigo; el Exto caminó enseguida, y fue á acampar en la boca de la quebrada con la Divicion del Coronel Las Heras, que recivio ordenes de concurrir á este punto.

Desde este momento las intenciones del Enemigo se manifestaron mas claras: la posicion que tomó sobre la cumbre y la resoluc<sup>n</sup> con que parecia dispuesto a defenderla hacian ver estaba decidido á sostenerse. Nuestras abansadas se situaron á tiro de fusil de las del Enemigo y durante los dias 10, y 11, se hicieron los reconocimientos necesarios, se levantó un croquis de la posicion, y en su consecuencia establecí el dispositivo de ataque para la madrugada del siguiente dia.

V. E. hallará junto al plano topografico del terreno donde se manifiestan los movimientos que executó el Exto en esta jornada y la posicion que tomó el enemigo. Al Sor. Brigadier Soler di el mando de la

derecha, que con el N 1 de Casadores, compañías de Granad<sup>o</sup> y bolteador<sup>s</sup> del 7, y 8, al cargo del Teniente Coronel D. Anacleto Martinez; N 11, 7 pzas, mi escolta, y el 4<sup>o</sup> esquadron de Granad<sup>o</sup> á Cavallo devia atacarlos en flanco, y envolverlos mientras que el Sor Brigadier O'Higgins que encargue de la izquierda los batia de frente con los Batallones N<sup>o</sup> 7, y 8, los Esquadrones 1<sup>o</sup>, 2<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup> y dos pzas. El resultado de nuestro primer movimiento fue como devio serlo el abandono que los enemigos hicieron de su pocic<sup>n</sup> sobre la cumbre: la rapides de nuestra marcha no les dio tiempo de haser venir las fuerzas que tenian en las casas de Chacabuco para disputarnos la subida. Este primer suceso hera presiso completarlo: su infanteria caminava á pie, tenia que atravesar en su retirada un llano de mas de quatro leguas, y aunq<sup>o</sup> estaba sostenida por una buena columna de Cavall<sup>a</sup> la experiencia nos havia enseñado que aun solo Esquadron de granaderos á Cavallo bastaria para arrollarla y hacerla pedasos; nuestra pocicion era demas de las mas ventajosas. El Gral. O'Higgins podia continuar su ataque de frente mientras que el Brigadier Soler quedava siempre en aptitud de envolverlos, si querian sostenerse antes de salir al llano; al efecto hise marchar al Coronel Zapiola con los Esquadrones 1<sup>o</sup>, 2<sup>o</sup>, y 3<sup>o</sup>, para que cargase ó entretubiesen al menos interin llegaban los Batallones N<sup>o</sup> 7 y 8 lo q<sup>o</sup> sucedió exactam<sup>te</sup> y el enemigo se vio obligado á tomar la pocicion que manifiesta el plano. El Sor Gral Soler continuó su movimiento por la derecha que dirijió con tal acierto, convinacion, y conoim<sup>te</sup>, que á pesar de descolgarse por una cumbre la mas aspera, é impracticable, el enemigo no lleo á advertirlo hasta verlo dominando su propia pocicion, y amagandolo en flanco.

La resistencia que aqui nos opuso fue vigorosa, y tenaz: se empeñó desde luego un fuego orroroso, y nos disputaron por mas de una hora la Victoria con el mayor teson: verdad es que en este punto se hallaban sobre 1.500 Infantes escogidos que hera la flor de su Exto, y q<sup>o</sup> se veyan sostenidos por un cuerpo de Cavall<sup>a</sup> respetable. Sin embargo el momento desisivo se presentava ya. El bravo Brigadier O'Higgins reune los Batallones 7 y 8 al mando de sus com<sup>tes</sup> Cramer y Conde forma columnas serradas de ataque, y con el 7 ala cavesa carga á la vayoneta sobre la izquierda enemiga. El Coronel Zapiola frente de los escuadrones 1<sup>o</sup>, 2<sup>o</sup> y 3<sup>o</sup>, con sus comandantes Melian y Molina rompe su derecha; todo fue un esfuerzo instantaneo. El Gral Soler cayó al mismo tiempo sobre la altura que apoyava su pocicion: esta formaba su maelon en su extremo; el Enemigo havia destacado 200 hombres para defenderlo; mas el Comandan<sup>te</sup> Albarado llega con sus Casadores; Destaca dos compañías al mando del capitan Salvadores, que atacar la altura, arrollar á los enemigos, y pasarlos á bayonetazos, fue obra de un instante. El Ten<sup>te</sup> Zorria de Casadores se distinguió en esta accion.



Entre tanto los Esquadrones mandados por sus intrepidos Comandantes, y Oficiales cargaban del modo mas bravo, y distinguido; toda la Infanteria enemiga quedó rota, y desecha; la carniceria fue terrible, y la victoria completa y decisiva.

Los esfuerzos posteriores se dirijieron solo aperseguir al enemigo, que en una horrorosa dispercion corria por todas partes sin saver donde guarecerse. El Comandante Necochea que con su 4º Esquadron y mi escolta cayo por la derecha como denota el plano les hiso un estrago terrible. Nuestra caballeria llevo aquella tarde hasta el portesuelo de Colina: toda su infantª perecio, sobre 600 prisioneros con 32 oficiales entre ellos muchos de graduacion; igual ó mayor numero de muertos, su artillª, un Parque, y almacenes considerables, y la Vandera del Regimiento de Chiloe fueron el primer fruto de esta gloriosa jornada.

Sus consecuencias han sido aun mas importantes. El Presidente Marcó en medio del terror y confucion que produjo la derrota abandona la misma noche del 12 la Capital, se dirige con un resto miserable de tropas sobre Valparaiso; deja en la cuesta de Prado toda su Artillª teme no llegar á tiempo de embarcarse, corre por la costa acia Sª Antonio, y es tomado con sus principales satelites por una partida de Granaderos á Cavallo al mando del arrojado capitan Aldado, y el Patriota Ramires. Mañana se espera en esta Capital.

Todos estos sucesos prosperos son devidos á la diciplina y constancia que han manifestado los Gefes, Oficiales y tropa dignos todos del aprecio de sus conciudadanos, y de la consideracion de V. E.

Sin el auxilio que me han prestado los Brigadª Soler y O'Higgins la espedicion no hubiera tenido resultados tan decisivos: les estoy sumamº reconocido, asi mismo á los Individuos del Estado Mayor cuyo 2º Gefe el coronel Beruti me acompañó en la accion y comunico mis ordenes, asi como lo executaron á satisfaccion mia mis Ayudantes de campo el Coronel D. Ilarion de la Quintana, D. Jose Antº Alvarez, D. Antº Arcos, D. Manuel Escalada y Juan Obrrain.

La premura del tiempo no me permite expresar á V. E. los Oficiales qº mas se han distinguido, pero lo verificaré luego que sus Gefes me pasen los informes que les tengo pedidos, para qº sus nombres no queden en olvido.

Finalm.º, el Comandanº Cabot sobre Coquimbo, Rodrigª sobre Sª Fernando, y el Tentº Coronel Freyre sobre Talcatienen iguales sucesos; en una palabra el eco del Patriotismo resuena por todas partes á un tiempo mismo, y al Exto. de los Andes queda para siempre la

gloria de decir: *En 24 dias hemos echo la campaña pasamos las Cordillªs mas elevadas del glovo, concluimos con los tiranos, y dimos la Libertad á Chile.*

Dios gue á V. E. mª aª.

Qrtel grál en Santiago de Chile Febº 22 de 1817.

*Exmo Sor.*

JOSE DE SN MARTIN.

*Exmo. Sr. Director Supremo de las Prov. Unidas de Sud America.*

*Departamento de la Guerra.*

*Exmo. Sr:*

El Sr. Secretario de Estado en el Departamento de la Guerra se ha servido dirigirme en nota de 3 del presente el despacho de Brigadier de nuestra milicia nacional con que ha tenido á bien condecorarme ese supremo Gobierno por la reconquista de Chile. Yo me considero sobradamente recompensado con haber merecido la aprobacion de este servicio; es el único premio capaz de satisfacer el corazon de un hombre que no aspira á otra cosa. Antes de ahora tengo empeñada solemnemente mi palabra de no admitir grado ni empleo militar ni politico: por lo mismo espero que V. E. no comprometerá mi honor para con los pueblos, y que nó atribuirá á amor propio la devolucion del despacho, cierto de que contento con el empleo á que me ha elevado V. E. sacrificaré gustoso mi existencia en obsequio á la Patria y servicio de V. E.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Mendoza 17 de Marzo de 1817.

JOSE DE SAN MARTIN.

*Exmo. Supremo Director del Estado.*

La aceptacion á que por oficio de 17 del que espira se niega V. E. del despacho de Brigadier de los exercitos de la Patria que el Exmo. Supremo Director del Estado tuvo á bien conferirle despues de la gloriosa restauracion de Chile, jamas podra dexar comprometido el honor acrisolado de V. E. á cuyo mérito y apreciables virtudes debe considerarse desproporcionada aquella distincion. Por este principio cree el Gobierno se haria acreedor á una justa censura, si á la vez que se encarga de cubrir á V. E. de la que solo su extremada delicadeza puede inducirle á temer, no lo estrechase á admitir la indicada graduacion, como lo



verifica, ordenándome en su virtud devuelva á V. E. el referido despacho que tengo el honor de adjuntar en respuesta á la citada comunicacion. Dios guarde á V. E. muchos años.

Buenos Ayres Marzo 31 de 1817.

MATIAS DE IRIGOYEN.

Exmo. Sr. Capitan General D. José de San Martin

Es copia: Irigoyen. (1)

**Proclama dirigida por el Director Supremo al pueblo de Chile, después de la victoria de Chacabuco**

*El Director Supremo de Chile á los pueblos.*

Ciudadanos:

«Elevado por vuestra generosidad al mando supremo (de que jamás pude considerarme digno), es una de mis primeras obligaciones recordaros la más sagrada que debe fijarse en vuestro corazón. *Nuestros amigos, los hijos de las Provincias del Rio de la Plata, de esa nación que ha proclamado su independencia como el fruto precioso de su constancia y patriotismo, acaban de recuperaros la libertad usurpada por los tiranos.*

«Estos han desaparecido cargados de su vergüenza al ímpetu primero de un ejército virtuoso y dirigido por la mano maestra de un general valiente, experto y decidido á la muerte ó á la extincion de los usurpadores. La condicion de Chile ha cambiado de semblante por la grande obra de un momento en que se disputan la preferencia el desinterés, mérito de los libertadores, y la admiración del triunfo. ¿Cual deberá ser nuestra gratitud á este sacrificio imponderable y preparado con los ultimos esfuerzos de los pueblos hermanos? Vosotros quisisteis manifestarla depositando vuestra dirección en el héroe!

¡Oh! si las circunstancias que le impedian aceptar hubiesen podido conciliarse con vuestros deseos, yo me atrevería á jurar la felicidad permanente de Chile. Pero me cubro de rubor, cuando habeis sustituido mi debilidad á la mano fuerte que os ha salvado.

«Istruios de los antecedentes que vosotros mismos habeis formado para esta elección, y os uniréis á mis sentimientos.

«Los de la unidad y concordia deben inflamar el espíritu de los chilenos.

«Un olvido eterno de esas mezquinas personalidades, que por sí solas son bastante á hacer la ruina de los pueblos. Yo exijo de vosotros aquella confianza reciproca sin la cual el gobierno es la impotencia de

(1) Gaceta de Buenos Aires, Mayo 17 de 1817, N° 20.

**El Director Supremo de las Provincias Unidas de Sud-America.**

POR quanto es constante al Gobierno el merito especial que el *Brigadier* D. *Manuel Rosendo Soler* contrajo en la *batalla de Chacabuco* en que se halló y prestó su servicio á la Nacion en la clase de *Comandante*. Por tanto, vengo en declararle y le declaro acreedor á *la goce de la medalla de oro* designada por decreto de *15 de Abril ultimo* á los dignos defensores de la LIBERTAD NACIONAL en dicha Jornada, la que podrá y deberá usar con arreglo al citado decreto, previa la respectiva anotacion en el Estado Mayor General. Para todo lo qual le hize expedir la presente, firmada de mi mano, sellada con el Sello de las armas del Estado y refrendada por mi Secretario de Estado en el Despacho Universal de Guerra y Marina.

Dada en la Fortaleza de Buenos-Ayres, á 22 de Diciembre de 1817.

*Manuel Rosendo Soler*

*Matias de Irigoyen*



*Anotada*